

# UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA CONTEMPORÁNEA PARA PERSONAS CON DEMENCIA. EL PROYECTO AR.S: ARTE Y SALUD<sup>1</sup>

## A contemporary artistic education experience for people with dementia. AR.S Project: Art & Health

ANA MARÍA ULLÁN  
Universidad de Salamanca  
ullan@usal.es

Recibido: 20 de mayo de 2011  
Aceptado: 15 de julio de 2011

### Resumen:

En este trabajo se presenta un programa de educación artística contemporánea para personas con demencia temprana. Se describen los presupuestos sobre los que se diseñó el contenido del programa y la organización de las actividades que formaron parte del mismo. La demencia no supuso impedimento para la participación en el programa, que fue una oportunidad para la creatividad, el aprendizaje, el disfrute y la comunicación. Se observó un elevado compromiso de los participantes en las actividades propuestas y un interés alto por aprender cosas nuevas. Asimismo se observó satisfacción de los participantes durante el proceso creativo y con sus resultados. Las actividades artísticas reforzaron sentimientos de capacidad de las personas con demencia temprana participantes y transmitieron una imagen positiva de ellas mismas. Facilitar el acceso al arte y a la educación artística a personas con demencia temprana puede contribuir a hacer efectivos sus derechos y a mejorar los sistemas de cuidado. Los resultados de la experiencia que se expone nos llevan a considerar que el arte debería formar parte de los cuidados de las personas con demencia puesto que las actividades artísticas pueden ampliar los recursos cognitivos y emocionales de quienes las llevan a cabo, ofreciéndoles nuevas oportunidades para el aprendizaje, para el desarrollo de habilidades, para compartir con los demás ideas y el resultado del trabajo, y para disfrutar intensamente de su implicación en un proceso creativo.

**Palabras clave:** arte, educación artística, demencia, Alzheimer.

Ullán Ana M. 2011. Una experiencia de educación artística contemporánea para personas con demencia. El proyecto AR.S: arte y salud. *Arte, Individuo y Sociedad*. Vol. 23, Núm. Especial, 77-88.

### Abstract:

In this work, a contemporary artistic education program for people with early dementia is presented. The assumptions on which the design of the program content was based and the organization of the activities included therein are described. Dementia was not an impediment to participate in the program, which was an opportunity for creativity, learning, enjoyment, and communication. A high level of parti-

---

<sup>1</sup> Este proyecto ha sido financiado por el Centro de Referencia Estatal de Atención a Personas con Enfermedad de Alzheimer y otras Demencias de Salamanca, dependiente del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO), Ministerio de Sanidad y Política Social.

participant commitment in the proposed activities was observed as well as great interest to learn new things. We also observed the participants' satisfaction with their results and during the creative process. The artistic activities not only reinforced the feelings of capacity of the participants with early dementia but also transmitted a positive image of them. To facilitate access to art and artistic education to people with early dementia can contribute to enforcing their rights and to improving the care system. In view of the results of this experience, we consider that art should be a part of caring for people with dementia, as artistic activities can extend the cognitive and emotional resources of the people who participate in them. These activities can provide them with new opportunities to learn, to develop skills, to share their ideas and the results of their work with other people, and to intensely enjoy their involvement in a creative process.

**Key words:** art, artistic education, dementia, Alzheimer.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Descripción del programa de educación artística. 3. Conclusiones de la experiencia. Referencias.

*“El trabajo en las artes no solo es una manera de crear actuaciones y productos; es una manera de crear nuestra vidas ampliando nuestra conciencia, conformando nuestras actitudes, satisfaciendo nuestra búsqueda de significado, estableciendo contacto con los demás y compartiendo una cultura” .E. W. Eisner. El arte y la creación de la mente (p. 19).*

## 1. Introducción

El trabajo artístico es algo más que una mera ejecución manual habilidosa. Como Eisner plantea en la cita que encabeza este artículo, el trabajo artístico es una forma de ampliar nuestra conciencia, refuerza nuestra sensibilidad y nuestra capacidad para apreciar las cualidades de nuestro entorno, fortalece nuestra imaginación, nuestra capacidad para imaginar diferentes posibilidades y cursos de actuación, nos permite dar forma a nuestras ideas y comunicarlas haciendo público el contenido de nuestra conciencia, proporcionándonos, además, la posibilidad de descubrir nuevos hallazgos durante el proceso de creación (Eisner, 2004). Esta concepción del arte y de la educación artística resulta especialmente relevante en el ámbito de los cuidados que se prestan a las personas con demencia. Y no por el componente de “práctica manual relajante” de las actividades artísticas, sino por su componente de “práctica cognitiva compleja”. El arte, como el lenguaje, puede ser considerado, y así lo hacía Vygotsky, como una herramienta psicológica dirigida al dominio de los propios procesos psíquicos, con capacidad para modificar globalmente la evolución y la estructura de las funciones psíquicas (Belver & Ullán, 1996). En procesos clínicos como la demencia, en los que las funciones cognitivas más convencionales o con las que estamos más familiarizados, especialmente el lenguaje, pueden estar afectadas, resulta especialmente interesante explorar otras formas de actividad cognitiva diferente, como las prácticas artísticas, con reconocida incidencia en la actividad psíquica y en la conciencia.

Pero es que, además, la participación en la vida cultural y el disfrute de las artes es un derecho de las personas, independientemente de su condición clínica. El artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos reconoce a toda persona el derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad y a gozar de las artes. En la práctica, sin embargo, la demencia puede implicar una considerable disminución de las oportunidades para hacer efectivo este derecho, puesto que se ha constatado como un factor relacionado negativamente con la participación de las personas en actividades culturales y artísticas (Paillard-Borg, Wang, Winblad, & Fratiglioni, 2009). Y esto a pesar de que diversos estudios han puesto de manifiesto una relación positiva entre la participación en este tipo de actividades y la salud y el bienestar a lo largo de los procesos de envejecimiento (Cohen, 2009; Cohen et al., 2006; Fisher & Specht, 1999; Wikström, 2002).

La limitación de las oportunidades culturales de las personas con demencia temprana no se justifica porque su patología conlleve en sí misma obstáculos para comportamientos relacionados con el arte. Son pocas las investigaciones sobre actividades relacionadas con el arte en personas con demencia sin trayectorias artísticas previas a su enfermedad. Sin embargo, las pocas experiencias documentadas coinciden en que la demencia en sí no supone un obstáculo para consumos culturales artísticos como visitas a galerías de arte o museos (MacPherson, Bird, Anderson, Davis, & Blair, 2009; Ziesel, 2009). Asimismo, están documentados casos de artistas afectados de demencia cuyas habilidades se han preservado durante mucho tiempo a lo largo de su enfermedad, incluso después de que otras funciones cognitivas presentasen severos déficits (Cummings, Miller, Christensen, & Cherry, 2008; Fornazzari, 2005). También están documentados casos de personas con enfermedades neurodegenerativas que han desarrollado intereses y habilidades artísticas que no tenían antes de su enfermedad (Bruce L. Miller, Boone, Cummings, Read, & Mishkin, 2000; B. L. Miller et al., 1998). En principio esta observación pareció una coincidencia casual, pero la experiencia ha probado que es un tema relativamente frecuente en pacientes con demencia fronto-temporal, observándose que un número elevado de pacientes con demencias semánticas desarrollan una considerable creatividad visual (Cummings, et al., 2008).

El arte es una actividad específicamente humana asociada fundamentalmente con la cognición abstracta y simbólica pero -a diferencia del lenguaje- las habilidades y la creatividad artística aparecen vinculadas con amplias, diversas y redundantes zonas cerebrales (Zaidel, 2010) lo que podría explicar la persistencia de su funcionalidad, incluso en el caso de personas con daño cerebral o demencia.

Y si la compleja creatividad artística parece notablemente resistente a las afecciones cerebrales, también los comportamientos de apreciación estética parecen preservarse en el caso de personas con enfermedad de Alzheimer, al menos durante las primeras etapas de la enfermedad. Halpern et. al (Halpern, Ly, Elkin-Frankston, & O'Connor, 2008) observaron que las preferencias estéticas de las personas con enfermedad de Alzheimer resultaron tan estables como las de personas del grupo control que no tenían esta enfermedad, incluso en el caso de una completa amnesia para cuadros vistos dos semanas antes.

Es cierto que se han constatados cambios en las formas de pintar después de que las personas desarrollen enfermedades neurodegenerativas. Pero el análisis y la significación de estos cambios, tanto desde el punto de vista neurológico, como desde el punto de vista creativo, estético y artístico es complejo (Lopez-Pousa, 2009). La enfermedad de Alzheimer puede ocasionar una pérdida en la capacidad para realizar copias realistas, pero no parece afectar igual a la composición o al uso del color (Cummings, et al., 2008). Un proceso similar ha podido observarse en otras demencias (Drago et al., 2006; Mell, Howard, & Miller, 2003). Los pacientes de Alzheimer, comparados con personas de su misma edad pero sin esta patología, pueden preferir composiciones plásticas más simples, en el sentido de tener menos elementos o una simetría menor (Seifert, Drennan, & Baker, 2001), pero, por sí misma, la simplicidad de elementos plásticos no conlleva menos creatividad o valor artístico. En el arte no podemos encontrar un tipo de elementos básicos, como las palabras para el lenguaje, que justifique una evaluación uni-dimensional simple del valor estético de una composición plástica. Más bien al contrario, el valor artístico, estético o creativo de una obra artística tiene que ver con múltiples factores, unos relacionados con la propia obra (equilibrio, color, composición, etc.), otros con la vinculación de la obra con trayectorias o movimientos artísticos, y otros con el significado de la obra en el contexto personal y social tanto de quien la realiza como de quien la contempla (Ullán, 1995). Estos aspectos han de ser tenidos en cuenta en el momento de valorar hasta qué punto la demencia temprana, por sí misma, podría justificar o no una limitación para las actividades artísticas, tanto de producción como de apreciación estética.

Considerar, por una parte, las limitadas oportunidades culturales de las personas con demencia, y por otra, la hipótesis de que la demencia en sí misma no tendría que ser un obstáculo para esta participación, nos llevó a plantear y desarrollar, entre mayo de 2010 y mayo de 2011, un programa de educación artística para personas con demencia temprana en el Centro de Referencia Estatal de Atención a Personas con Enfermedad de Alzheimer y otras Demencias (CRE) de Salamanca, dependiente del Instituto de Mayores y Servicios Sociales del Ministerio de Sanidad y Política Social. En este programa participaron de manera continuada personas diagnosticadas de demencia leve o moderada que acudían al Centro de Día del CRE. En total participaron 34 personas, 14 hombres y 20 mujeres. Sus edades estaban comprendidas entre 67 y 93 años.

## 2. Descripción del programa de Educación Artística

Como criterios generales para el diseño del programa de educación artística se tomaron los siguientes:

1. Las actividades artísticas estarán diseñadas de manera que pudieran formar parte de un programa de educación artística preparado para personas adultas que no presenten patologías neurológicas.
2. Las actividades diseñadas promoverán el contacto con obras de arte y artistas relevantes de diferentes épocas y estilos.

3. Las técnicas artísticas utilizadas promoverán la creatividad y el desarrollo de una obra personal por parte de los participantes.

4. Se tratará de establecer vínculos entre obras de arte que se incluyan en el programa y las creaciones personales de los participantes, bien por la técnica, bien por el contenido, bien por los aspectos formales y/o conceptuales de las creaciones.

5. En el diseño de las actividades artísticas se cuidará que estas promuevan un sentido del valor personal y de la identidad de los participantes.

6. Las actividades artísticas diseñadas favorecerán la utilización de capacidades cognitivas (como relación, discriminación, asociación, etc.) y de capacidades de comunicación de los participantes.

El programa se organizó en una serie de talleres cada uno de los cuales se llevó a cabo en dos fases. La primera fase consistía en una presentación de material audiovisual a los participantes preparado para ver y comentar con ellos obras de diferentes artistas. La segunda fase consistía en la realización por los participantes de una obra personal utilizando diferentes técnicas (cianotipia, grabado, fotografía digital, etc.). Los talleres se llevaban a cabo en una o en dos sesiones que tenían una duración variable de entre 60 y 90 minutos. Las sesiones estaban dirigidas por dos educadoras artísticas que presentaban el material audiovisual a los participantes, explicaban los procedimientos a seguir y apoyaban a los participantes durante el proceso creativo. Durante la realización de los talleres se llevó a cabo una observación participante y una evaluación de la implicación de los asistentes.

Una vez que el programa había comenzado a desarrollarse, el material audiovisual que se presentó a los participantes en la primera fase de los talleres incorporó fotografías, tanto de las obras realizadas por los participantes como de los procesos seguidos en su realización. El cuadro que sirvió para iniciar el programa fue “Las Meninas,” de Velázquez. Se utilizó la galería on-line del Museo del Prado (<http://www.museodelprado.es/coleccion/galeria-on-line/>) para que los participantes viesen el cuadro, tanto en formato completo como diferentes detalles interesantes del mismo. Se eligió este cuadro para iniciar el programa por varios motivos: porque es un cuadro conocido y valorado por el público en general, pero también por el interés de este cuadro en la historia del arte, es un cuadro de pintores, en el que el propio autor aparece pintando en la escena del cuadro y donde varios personajes parece que miran al espectador. Además, se pensó que este cuadro podría servir para introducir a los participantes en otras formas de representación a través de las interpretaciones que de él han hecho autores como Picasso, el Equipo Crónica, etc.

A lo largo del año de duración del programa se han diseñado y llevado a cabo 14 talleres. El diseño de los talleres fue secuencial, cada uno se diseñó teniendo en cuenta los criterios generales expuestos, la implicación de los participantes y su respuesta en las actividades anteriores y el interés de los artistas y educadores que participaron por abordar en los talleres planteamientos estéticos específicos. En la tabla 1 se enumeran los talleres realizados. En los siete primeros talleres la técnica utilizada fue la cianotipia, sola o combinada con pintura. Las presentaciones utilizadas como introducción de estos talleres para los participantes y como resumen de los mismos con fotografías de las obras realizadas se pueden consultar en [www.ucm.es/info/cu-rarte](http://www.ucm.es/info/cu-rarte). Tras la primera fase de talleres basados en la técnica de cianotipia se diseñaron

y llevaron a cabo otros seis talleres con técnicas de grabado, pintura y fotografía digital. En un taller (“Relaciones y vínculos”) se utilizó una comparación visual de las obras de artistas contemporáneos y las producidas en los talleres del CRE. La documentación de la programación de estos talleres está disponible en [www.ucm.es/info/curarte](http://www.ucm.es/info/curarte):

**Tabla 1. Enumeración de los talleres realizados en la experiencia de educación artística contemporánea realizada en el CRE**

Nombre del taller	Técnica artística empleada	Diseño y realización del taller
<b>Taller 1.</b> <b>El placer de mirar. Las Meninas de Velázquez. Introducción a la cianotipia</b>	Cianotipia de manos sobre papel. Pintura	A. M. Ullán, M. H. Belver, C. Moreno, L. Bonhome, P. Manzanera
<b>Taller 2.</b> <b>Bodegones con historias</b>	Cianotipia de objetos sobre papel. Pintura	A. M. Ullán, M. H. Belver, C. Moreno, L. Bonhome, P. Manzanera
<b>Taller 3.</b> <b>Maneras de representar: Velázquez y Picasso</b>	Cianotipia de siluetas y negativos fotográficos sobre papel. Pintura	A. M. Ullán, M. H. Belver, C. Moreno, L. Bonhome, P. Manzanera
<b>Taller 4.</b> <b>Mi paisaje y mi voz lo dirán las piedras</b>	Cianotipia sobre piedra.	A. M. Ullán, M. H. Belver, C. Moreno, L. Bonhome, P. Manzanera
<b>Taller 5.</b> <b>Emulsión de soportes</b>	Cianotipia de plantas sobre papel. Pintura	A. M. Ullán, M. H. Belver, C. Moreno, L. Bonhome, P. Manzanera
<b>Taller 6.</b> <b>Taller de procedimientos pictóricos: mancha y línea</b>	Cianotipia de hilos y piedras sobre papel. Pintura	L. Bonhome, P. Manzanera
<b>Taller 7.</b> <b>Pintores que se pintan: Autorretratos</b>	Cianotipia de negativos fotográficos sobre papel	L. Bonhome, P. Manzanera
<b>Taller 8.</b> <b>Poesía visual con caligramas</b>	Letraset sobre papel y pintura	L. Bonhome, L. Méndez, A. M. Ullán

<b>Taller 9.</b> <b>Fotografía digital para explorar el entorno</b>	Fotografía digital	L. Bonhome, L. Méndez, A. M. Ullán
<b>Taller 10.</b> <b>Mapas de memoria. Un mundo de color</b>	Acuarela líquida sobre papel	L. Méndez, L. Bonhome
<b>Taller 11.</b> <b>Grabado. Técnica aditiva</b>	Grabado sobre papel y pintura	L. Méndez, L. Bonhome
<b>Taller 12.</b> <b>Pintura sobre tabla</b>	Pintura sobre tabla	L. Méndez, L. Bonhome
<b>Taller 13.</b> <b>Relaciones y vínculos</b>		L. Méndez, L. Bonhome
<b>Taller 14.</b> <b>Sinue. Pintura con tinta</b>	Pintura con tinta china sobre papel	L. Méndez, L. Bonhome



Fig.1 y 2. Cianotipia sobre papel



Fig.3 y 4. Cianotipia sobre piedras

### 3. Conclusiones de la experiencia

Del desarrollo de esta experiencia merece la pena destacar varias conclusiones. La primera hace referencia al hecho de que la demencia no ha supuesto ningún obstáculo para la participación en el programa. La segunda se refiere a las aportaciones del programa a la experiencia de las personas con demencia temprana que han participado en él. La tercera, finalmente, tiene que ver con las implicaciones de los resultados de cara a los modelos de cuidado de las personas con demencia.

Los comportamientos relacionados con el arte parecen implicar, como ya se comentó, amplias, diversas y redundantes zonas cerebrales, lo que justificaría que afecciones neurodegenerativas puedan tardar mucho en afectar a la creatividad, la expresividad artística y a la apreciación estética (Zaidel, 2010). Nuestros resultados son compatibles con esta hipótesis. En este sentido, habría que hacer hincapié en que las personas con demencia que formaron parte del programa no manifestaron ningún problema para participar y disfrutar de las artes, sin sobresimplificaciones y con unos planteamientos comunes a los de un programa de educación artística para adultos sin demencia. Es frecuente que se infravaloren las habilidades de las personas con demencia enfatizando sus déficits y, en consecuencia, se les enfrente a tareas de bajo nivel de estimulación intelectual o sentido del logro (Malone & Camp, 2007; Perrin, 1997). Estos procesos se han relacionado con el concepto de “extra-discapacidad”, entendiendo por tal la discrepancia que existe cuando la incapacidad funcional de una persona es mayor que la que justifica su daño actual (Chung, 2004). Los resultados obtenidos en este trabajo nos llevan a concluir que la limitación efectiva del acceso a experiencias artísticas para personas con demencia puede ser un resultado del estigma asociado a la demencia. Las personas con demencia se enfrentan con frecuencia al doble estigma del envejecimiento y la demencia (Benbow & Reynolds, 2000; Katsuno, 2005). A esto habría que añadir el miedo mismo de resultar estereotipadas negativamente. Ambos aspectos pueden afectar negativamente a la experiencia sub-



jetiva de las personas con demencia, a su capacidad para desarrollar las habilidades cognitivas que mantienen intactas, a su capacidad para enfrentarse a las demandas de la vida cotidiana, a su calidad de vida y a su capacidad para llevar una vida significativa (Scholl & Sabat, 2008). El estigma y los estereotipos también pueden condicionar tanto los procesos de diagnóstico como el diseño de los servicios de apoyo a las personas con demencia (Vernooij-Dassen et al., 2005). Por esta razón consideramos importante insistir en que no hay en principio ninguna razón, según los resultados obtenidos en nuestro trabajo, que impida hacer efectivo el reconocido derecho de toda persona, independientemente de su condición clínica de demencia, a la participación en la vida cultural de la comunidad y al disfrute de las artes, tal y como recoge el artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

De nuestros resultados también se concluye que la participación en el programa tuvo capacidad para aportar varios aspectos positivos a la experiencia de las personas con demencia. Fundamentalmente destacan tres: disfrute, aprendizaje y una imagen mejor de sí mismas. Tomados en conjunto, estos tres aspectos son especialmente importantes en relación con la experiencia y el bienestar de las personas con demencia temprana. Otros trabajos habían demostrado que adultos mayores con demencia podían aumentar su autoeficacia a través de su participación en oportunidades de aprendizaje (Richeson, Boyne, & Brady, 2007; Simone & Scullin, 2006) y muchos profesionales que trabajan en el ámbito de la demencia consideran que la ocupación y las actividades son centrales para promover el bienestar de las personas con demencia (Brooker & Woolley, 2007). En la misma línea, el análisis de nuestra experiencia puso de manifiesto el interés de las personas con demencia participantes en el programa por las actividades culturales y de aprendizaje y su capacidad para implicarse en ellas disfrutando de la experiencia.

Finalmente, las condiciones descritas del desarrollo y seguimiento del programa permitieron una aproximación, no sólo a los procesos y actividades que formaban parte del mismo, sino también a la organización general de los cuidados de las personas con demencia. La experiencia acabó convirtiéndose en una óptica crítica desde la cual examinar esta organización de los cuidados. En este sentido llama la atención la necesidad de cambiar desde una perspectiva de las deficiencias, centrada en las pérdidas, cognitivas o de otro tipo, a una perspectiva de las potencialidades de las personas con demencia, potencialidades no solo artísticas o creativas, sino humanas en general (sentido del humor, capacidad para disfrutar, para establecer relaciones afectuosas, para compartir experiencias, etc.). Hay autores que afirman que estudiar el arte y la demencia es un modelo para reconocer las fortalezas, y no solo las debilidades, de los pacientes (Cummings, et al., 2008). El desarrollo de nuestro programa de educación artística y los resultados obtenidos nos llevan a coincidir con este punto de vista. Nuestra experiencia pone de manifiesto la necesidad de apoyar los cuidados centrados en las personas, más que en las patologías, de empatizar con las experiencias subjetivas de las personas con demencia, y también de la importancia de la intersubjetividad y los aspectos relacionales, cuestiones que ya habían sido señalados por otros autores (Nolan, Ryan, Enderby, & Reid, 2002). Desde esta perspectiva destaca la necesidad de revisar críticamente las rutinas institucionales de las personas

con demencia en la medida en que pudieran estar contribuyendo a una imagen de las mismas sobreesimplificada, lesiva para su identidad, su bienestar y sus derechos.

El carácter exploratorio de esta experiencia implica una serie de limitaciones y pone de manifiesto también la necesidad de continuar la investigación sobre ciertas líneas relevantes. Entre las limitaciones destacaríamos el tamaño y la composición de la muestra, que no permitió un análisis más pormenorizado de los resultados en función de factores como el género de los participantes, o diagnósticos neurológicos más pormenorizados. Entre las líneas de investigación que consideramos oportuno continuar destacaríamos la necesidad de llevar a cabo estudios longitudinales sobre el efecto de la participación de personas con demencia en programas de educación artística desarrollados en contextos comunitarios, no en instituciones especiales, y analizar el efecto de la participación en experiencias de este tipo de miembros de las familias de las personas con demencia (parejas, hijos o nietos).

Tàpies afirmó que el arte y la cultura son la conciencia que se da el hombre a sí mismo y a toda la sociedad (Tàpies, 1982). La experiencia desarrollada de educación artística contemporánea para personas con demencia nos lleva a considerar que el arte debería formar parte de los cuidados de las personas con demencia puesto que las actividades artísticas pueden ampliar los recursos cognitivos y emocionales de quienes las llevan a cabo, ofreciéndoles nuevas oportunidades para el aprendizaje, para el desarrollo de habilidades, para compartir con los demás ideas y el resultado del trabajo, y para disfrutar intensamente de su implicación en un proceso creativo.

## Referencias

- Belver, M. H., & Ullán, A. M. 1996: *Estudio del comportamiento artístico desde la perspectiva psicosocial. El enfoque de Vigotsky*. Arte, Individuo y Sociedad, 8, 51-63.
- Benbow, S. M., & Reynolds, D. 2000: *Challenging the stigma of Alzheimer's disease*. Hospital Medicine, 61, 174-177.
- Brooker, D. J., & Woolley, R. J. 2007: *Enriching opportunities for people living with dementia: The development of a blueprint for a sustainable activity-based model*. Aging & Mental Health, 11(4), 371-383. doi: 10.1080/13607860600963687
- Chung, J. C. C. 2004: *Activity Participation and Well-Being of People With Dementia in Long-Term-Care Settings*. Occupational Therapy Journal of Research, 24(1), 22-31.
- Cohen, G. D. 2009: *New theories and research findings on the positive influence of music and art on health with ageing*. Arts & Health: An International Journal for Research, Policy and Practice, 1(1), 48-62.
- Cohen, G. D., Perlstein, S., Chapline, J., Kelly, J., Firth, K. M., & Simmens, S. 2006: *The Impact of Professionally Conducted Cultural Programs on the Physical Health, Mental Health, and Social Functioning of Older Adults*. The Gerontologist, 46(6), 726-734.
- Cummings, J., Miller, B. L., Christensen, D., & Cherry, D. 2008: *Creativity and dementia: emerging diagnostic Alzheimer's disease*. CNS Spectrum, 13, 1-24.

- Drago, V., Crucian, G. P., Foster, P. S., Cheong, J., Finney, G. R., Pisani, F., & Heilman, K. A. 2006: *Lewy body dementia and creativity: Case report*. *Neuropsychologia*, 44(14), 3011-3015. doi: 10.1016/j.neuropsychologia.2006.05.030
- Eisner, E. W. 2004: *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona: Paidós.
- Fisher, B. J., & Specht, D. K. 1999: *Successful Aging And Creativity In Later Life*. *Journal of Aging Studies*, 13(4), 457-472. doi: 10.1016/s0890-4065(99)00021-3
- Fornazzari, L. R. 2005: *Preserved painting creativity in an artist with Alzheimer's disease*. *European Journal of Neurology*, 12(6), 419-424.
- Halpern, A. R., Ly, J., Elkin-Frankston, S., & O'Connor, M. G. 2008: "I Know What I Like": *Stability of aesthetic preference in alzheimer's patients*. *Brain and Cognition*, 66(1), 65-72. doi: 10.1016/j.bandc.2007.05.008
- Katsuno, T. 2005: *Dementia from the inside: how people with early-stage dementia evaluate their quality of life*. *Ageing and Society*, 25, 197-214. doi: 10.1017/s0144686x0400279x
- Lopez-Pousa, S. 2009: *El arte y la demencia. Alzheimer: Realidades e Investigación en demencia*, 41(1), 2-3.
- MacPherson, S., Bird, M., Anderson, K., Davis, T., & Blair, A. 2009: *An Art Gallery Access Programme for people with dementia: 'You do it for the moment'*. *Ageing & Mental Health*, 13(5), 744-752. doi: 10.1080/13607860902918207
- Malone, M. L., & Camp, C. J. 2007: *Montessori-Based Dementia Programming®: Providing tools for engagement*. *Dementia*, 6(1), 150-157. doi: 10.1177/1471301207079099
- Mell, J. C., Howard, S. M., & Miller, B. L. 2003: *Art and the brain - The influence of frontotemporal dementia on an accomplished artist*. *Neurology*, 60(10), 1707-1710.
- Miller, B. L., Boone, K., Cummings, J. L., Read, S. L., & Mishkin, F. 2000: *Functional correlates of musical and visual ability in frontotemporal dementia*. *The British Journal of Psychiatry*, 176(5 %U <http://bjp.rcpsych.org/cgi/content/abstract/176/5/458> %8 May 1, 2000), 458-463.
- Miller, B. L., Cummings, J., Mishkin, F., Boone, K., Prince, F., Ponton, M., & Cotman, C. 1998: *Emergence of artistic talent in frontotemporal dementia*. *Neurology*, 51(4), 978-982.
- Nolan, M., Ryan, T., Enderby, P., & Reid, D. 2002: *Towards a More Inclusive Vision of Dementia Care Practice and Research*. *Dementia*, 1(2), 193-211. doi: 10.1177/147130120200100206
- Paillard-Borg, S., Wang, H., Winblad, B., & Fratiglioni, L. 2009: *Pattern of participation in leisure activities among older people in relation to their health conditions and contextual factors: a survey in a Swedish urban area*. *Ageing & Society*, 29(05), 803-821. doi: doi:10.1017/S0144686X08008337
- Perrin, T. 1997: *Occupational need in severe dementia: a descriptive study*. *Journal of Advanced Nursing*, 25(5), 934-941. doi: 10.1046/j.1365-2648.1997.1997025934.x

- Richeson, N. E., Boyne, S., & Brady, E. M. 2007: *Education for older adults with early-stage dementia: Health promotion for the mind, body, and spirit*. Educational Gerontology, 33(9), 723-736. doi: 10.1080/03601270701364438
- Scholl, J. M., & Sabat, S. R. 2008: *Stereotypes, stereotype threat and ageing: implications for the understanding and treatment of people with Alzheimer's disease*. Ageing & Society, 28, 103-130. doi: 10.1017/s0144686x07006241
- Seifert, L. S., Drennan, B. M., & Baker, M. K. 2001: *Compositional Elements in the Art of Individuals with Alzheimer's-Type Dementia*. Activities, Adaptation & Aging, 25(3), 95-106.
- Simone, P. M., & Scullin, M. 2006: *Cognitive Benefits of Participation in Lifelong Learning Institutes*. The LLI Review, 1(1), 44-51.
- Tàpies, A. 1982: *La realitat com a art*. Barcelona: Laertes.
- Ullán, A. M. 1995: *Art and reality: the construction of meaning*. Papers on Social Representations, 4, 111-124.
- Vernooij-Dassen, M. J. F. J., Moniz-Cook, E. D., Woods, R. T., Lepeleire, J. D., Leuschner, A., Zanetti, O., . . . Iliffe, S. (2005). *Factors affecting timely recognition and diagnosis of dementia across Europe: from awareness to stigma*. International Journal of Geriatric Psychiatry, 20(4), 377-386. doi: 10.1002/gps.1302
- Wikström, B. M. 2002: *Social interaction associated with visual art discussions: A controlled intervention study*. Aging & Mental Health, 6(1), 82-87.
- Zaidel, D. W. 2010: *Art and brain: insights from neuropsychology, biology and evolution*. Journal of Anatomy, 216(2), 177-183. doi: 10.1111/j.1469-7580.2009.01099.x
- Ziesel, J. 2009: *I'm Still Here: A Breakthrough Approach to Understanding Someone Living With Alzheimer's*. New York: Penguin Books/Avery Press.